LAS MUJERES CONTRA PINOCHET

Luego de doce años de "receso político", el corazón de Providencia volvió a latir al son de las consignas, voceadas en plena vía pública y a todo pulmón.

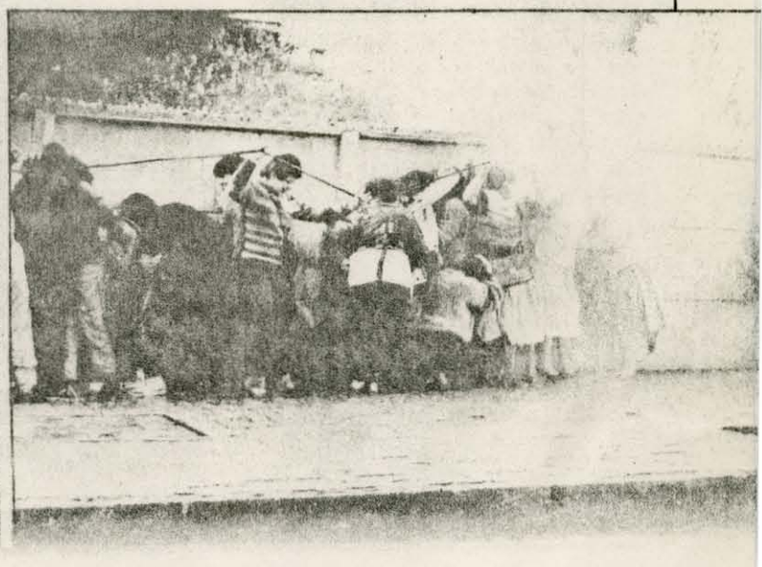
Y las que sacudieron el letargo de "Provi" fueron las miles de mujeres que desafiaron la represión policial para juntarse en la plazuela de Carlos Antúnez y protagonizar una ardorosa jornada por los dirigentes detenidos y por el derecho a la vida y la paz.

El llamado lucía las firmas de unas 300 damas de diferentes partidos políticos y grupos sociales. Entre ellas Carmen Frei, Fanny Pollarolo y María Estela Ortíz, viuda de Parada. Fue un ejemplo de unidad.

Partieron en tres columnas. La primera desde Providencia con Salvador. Otra desde Pedro de Valdivia con Bilbao. Y la tercera, desde Providencia con Tobalaba. Traían tres largas cintas blanca, azul y roja. Sorteando la provocación policial, los tres grupos de chilenas lograron juntarse en Carlos Antúnez y hacer su acto hasta que la atmósfera se hizo irrespirable debido al gaseamiento perpetrado por Carabineros.

Cuando los policías arremetieron con sus perros, las mujeres exhibieron sus manos limpias. Cuando los oficiales las insultaban, respondían con la Canción Nacional. La prensa uniformada habló de "desórdenes y de trece detenidos". No dijo que fue un acto político de mujeres desarmadas, y que los bombazos policiales cayeron hasta en los departamentos, rompiendo vidrios, produciendo principios de asfixia a sus moradores.

La concentración, que mostró el espíritu solidario y democrático de la mujer chilena, fue convocado por MUDECHI, organismo que agrupa a diversas organizaciones sociales y políticas femeninas. Duró varias horas, proque cada vez que las disolvían con "guanaco" y lumazos, ellas volvían a juntarse. El jueves, en la tarde, la lucha contra Pinochet tuvo esta vez rostro de mujer.



Rev. Análisis Nov. 1985